

Una lectura a las expresiones coloquiales presentes en el discurso epistolar de Samuel Darío Maldonado

Vanessa Ardila
Universidad Católica Andrés Bello
vardila@gmail.com
ORCID: 0000-0002-542-9240

Resumen

Samuel Darío Maldonado Vivas (1870-1925) fue un destacado galeno, antropólogo, escritor, periodista y político venezolano. Gran parte de su trabajo literario y periodístico fue publicado en *El Cojo Ilustrado*, *El Universal* y *El Tiempo*. En estas publicaciones se evidencia, además de sus ideas, una propuesta estética. Esto es lo más conocido de Maldonado: su discurso público. Ahora bien, no se ha estudiado con detenimiento su discurso más íntimo: las cartas dirigidas a su esposa Dolores. Detenerse en esta correspondencia es adentrarse en un universo verbal lleno de expresiones coloquiales donde se manifiesta la personalidad de Maldonado y su imaginario colectivo. Por esto, una lectura de las locuciones presentes en dos de las cartas escritas a Dolores permite un acercamiento al lenguaje de su autor para evidenciar cómo, a través del uso de expresiones coloquiales y cotidianas, Maldonado retrata la realidad de un entorno desde sus actos de habla. Las locuciones en ambas cartas son analizadas bajo los postulados teóricos de Mario García-Page en *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones* (2008). También, se toman en cuenta las clasificaciones que hacen de las locuciones la Real Academia de la Lengua (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) en el Diccionario de lengua española (DLE). Con este análisis se intenta esbozar una aproximación al discurso intimista de Maldonado.

Palabras clave: Samuel Darío Maldonado, correspondencias, expresiones coloquiales, locuciones, discurso intimista.



A reading on the colloquial expressions present in Samuel Darío Maldonado's epistolary discourse

Abstract

Samuel Darío Maldonado Vivas (1870-1925) was a prominent Venezuelan physician, anthropologist, writer, journalist, and politician. Much of his literary and journalistic work appeared in publications such as *El Cojo Ilustrado*, *El Universal*, and *El Tiempo*. These pieces not only showcased his ideas but also revealed a distinct aesthetic approach. This public discourse is what Maldonado is best known for. However, his more intimate voice, found in letters to his wife Dolores, remains largely unexplored. Delving into this correspondence opens a window into a verbal universe rich with colloquial expressions, offering insights into Maldonado's personality and collective imagination. Therefore, an analysis of the idioms presents in two of his letters to Dolores provides a way to examine his language and demonstrate how, through everyday colloquialisms, Maldonado captured the reality of his surroundings through his speech acts. The idioms in these letters are analyzed using the theoretical framework provided by Mario García-Page in *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones* (2008). We also consider the classifications of idioms made by the Royal Spanish Academy (RAE) and the Association of Spanish Language Academies (ASALE) in the *Diccionario de lengua española* (DLE). Through this analysis, we aim to sketch an initial approach to Maldonado's private discourse.

Keywords: Samuel Darío Maldonado, correspondences, colloquial expressions, idioms, private discourse.

Samuel Darío Maldonado Vivas (1870-1925) fue un importante médico, antropólogo, escritor, periodista y político venezolano. En el campo de la literatura y el periodismo, se destacó por su producción poética y por sus artículos de opinión en *El Cojo Ilustrado*, *El Universal* y *El Tiempo*. En esta extensa y prolífica obra, observamos no solo sus ideas, sino su propuesta estética, que se encuentra presente hasta en sus estudios antropológicos más serios. Este es el anverso de Maldonado.

Ahora bien, poco se conoce sobre su reverso, su discurso más íntimo, sobre esa comunicación dirigida a solo un lector, o como la definía Cicerón «[...] conloquia amicorum absentium»¹, en donde

¹ «Conversación de amigos ausentes». Cicerón, *Filípicas*, 2.7, trad. Juan Bautista Calvo (Barcelona: Editorial Planeta), 31.

Maldonado pudo desvestirse de la impostura académica y expresarse sin la rigurosidad de un estudio o investigación: las cartas a su esposa Dolores (donde solo había un remitente y un destinatario).

Detenerse en esta correspondencia es adentrarse en un universo verbal lleno de expresiones coloquiales donde está presente la personalidad de Maldonado —la carta refleja el *ethos* del autor, tal cual lo planteaba Cicerón «Te totum in litteris vidi»²— y su imaginario colectivo. Por esto, una lectura de las locuciones presentes en dos de las cartas escritas a Dolores permite un acercamiento al lenguaje de su autor para evidenciar cómo, a través del uso de expresiones coloquiales y cotidianas, Maldonado retrata la realidad de un entorno desde sus actos de habla.

Las locuciones en ambas cartas serán analizadas bajo los postulados teóricos de Mario García-Page en *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones* (2008). También, se tomarán en cuenta las clasificaciones que hacen de las locuciones la Real Academia de la Lengua (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) en el *Diccionario de lengua española (DLE)*. Con este análisis se intentará esbozar una aproximación al discurso intimista de Maldonado.

Algunos aspectos teóricos

Definir con precisión un término como *fraseología* resulta complejo. Las investigaciones que han intentado delimitar su objeto de estudio son diversas y, aunque no todas coinciden en su categorización, podríamos afirmar que es una subdisciplina de la lexicología que se centra en el análisis de unidades fraseológicas como colocaciones, locuciones, paremias o refranes, entre otras.

Julio Casares, en *Introducción a la lexicografía moderna* (1950 [1992]), delimita el estudio de la fraseología a tres partes: locuciones, modismos y frases proverbiales; los refranes, dialogismos y wellerismos pertenecen al campo de la paremiología. Por su parte, en *Manual de fraseología española* (1996), Gloria Corpas Pastor propone igualmente tres ámbitos: colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos; en este último, incluye las paremias (enunciados de valor específico, citas, refranes) y las fórmulas rutinarias. Ahora bien, Mario García-Page, en *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones* (2008), plantea que el estudio

² «Te he visto por entero en tu carta». Cicerón, *Epistulae ad Familiares*, 16. 16.1, en Trinidad Arcos Pereira, «De Cicerón a Erasmo: La configuración de la epistolografía como género literario», *Boletín Millares Carlo* 27, 354.

VANESSA ARDILA

de la fraseología comprende locuciones, modismos, frases proverbiales, lugares comunes y fórmulas; al igual que Casares, plantea que la paremiología es la encargada de estudiar los refranes, dialogismos y wellerismos.

Como el campo de estudio de la fraseología es muy amplio y la naturaleza de este trabajo no es profundizar en todos sus aspectos, nos centraremos —como ya mencionamos anteriormente— en las locuciones presentes en dos cartas específicas de Maldonado. Para ello vamos a definir primero qué es una locución, y determinar sus principales características.

De las definiciones que plantean Casares, Corpas Pastor, García-Page y RAE/ASALE (2024), podemos establecer que las locuciones son combinaciones relativamente fijas de dos o más elementos que funcionan como una sola palabra con significado propio. Ahora bien, ninguno de estos aspectos es exclusivo de las locuciones. Estos pueden ser compartidos por otras formas de expresión, por lo que su estudio tampoco es único. Lo que sí podemos afirmar es que, como elemento distintivo, la locución es una unidad pluriverbal, donde se combinan dos o más palabras, que tiene una función sintáctica y, por tanto, no posee independencia semántica.

Con esta premisa, nos adentraremos a analizar las locuciones en dos cartas de Maldonado. La primera carta tiene más de diez locuciones distintas y la segunda supera las doce, obviando la repetición de algunas de ellas a lo largo de la comunicación. Como este trabajo pretende esbozar una aproximación, solo estudiaremos tres expresiones de cada carta. El criterio de selección es aleatorio y solo busca presentar un bosquejo de las locuciones más representativas.

Así, exhibiremos, en primera instancia, las ideas centrales de cada carta y el corpus seleccionado en ellas; después, analizaremos la clasificación de cada una de las locuciones recogidas, guiándonos por las distintas fuentes consultadas y cotejando su estructura con los planteamientos teóricos de García-Page.

Maldonado y su comunicación epistolar

La primera carta fue escrita en Ciudad Bolívar, el 30 de noviembre de 1916, y se encuentra dirigida a Lola, hipocorístico de Dolores. Maldonado comenta que recibió una carta de Trinidad que estaba esperando desde hace tiempo. También, que le llegó un telegrama de Iván Darío, pero aclara que este se

VANESSA ARDILA

equivocó porque su salida será para la frontera de la Guayana Británica y no para la ciudad del Ávila. Luego, explica por qué ella (Lola) no podía estar en Macuto después de su regreso, y lo que hará al día siguiente.

Posteriormente, afirma que su trabajo en Ciudad Bolívar concluyó (diferencia que había entre un ministerio y los explotados), y escribe que le pidió al ministro sus viáticos, pero que aún no ha recibido respuesta. También, habla de lo costosa que es la ciudad y de la escasez de artículos extranjeros. Le pide a Lola que le diga a Berroterán que no se apresure por la venta porque muchos barcos dejarán de llegar de Trinidad y la escasez será grande. Se despide así: «Reciban mis tres guagiritos [sic] mis abrazos y mis besos, tuyo»³.

La segunda carta fue escrita en el ható el Frío (su hacienda en estado Apure), el 30 de enero de 1923, y la dirige también a Lola, pero esta vez la llama «Lolillo». En esta comunicación, Maldonado comenta que llegó bien, y lo particular que fue viajar en canoa. Luego, expone que empezó a trabajar desde su llegada y se dio cuenta de que, si no hubiera ido, no se hubiera hecho nada. También comenta que va a organizar las queseras para sacar los productos, y ofrece una relación de costos. Afirma que su trabajo en el ható será productivo, aunque en ese momento no tiene provisiones. De igual forma, le comenta a Lola que le había escrito antes, pero su carta llegó tarde (primero le llegó un telegrama), y le pregunta si se habrá ganado el número en la lotería. Habla del clima diurno y nocturno y de que sus compañeros están contentos porque pasarán una temporada con él. Asimismo, añade que no recibe ninguna noticia de nada porque no llega el periódico, así que «está en las nubes»⁴. Envía felicitaciones a Iván Darío por cumpleaños y, al final, le da algunas indicaciones y recomendaciones a su esposa. Se despide así: «Te abrazo en unión de mis muchachos y te beso [...] de usted»⁵.

Corpus

Como ya mencionamos hemos seleccionado tres locuciones por carta. Esta selección ha sido de forma arbitraria. La clasificación de cada locución ha seguido los criterios del *DLE* y cada una será analizada con las estructuras propuestas por García-Page.

³ Samuel Darío Maldonado a Dolores Maldonado «Lola», Ciudad Bolívar, Venezuela (30 de noviembre, 1916). Copia en posesión del archivo histórico de la familia Maldonado.

⁴ Samuel Darío Maldonado a Dolores Maldonado «Lolillo», Apure, Hato el Frío, Venezuela (30 de enero, 1923).

⁵ Samuel a «Lolillo», 1923.

Carta 1

Locución	Clasificación
<i>al fin y al cabo</i>	adverbial
<i>merecer la pena</i>	verbal
<i>como un cohete</i>	adverbial

Carta 2

Locución	Clasificación
<i>dar gracias/ las gracias</i>	verbal
<i>estar en las nubes</i>	verbal
<i>de modo que</i>	conjuntiva

Análisis

Si contraponer las características que tradicionalmente han tenido las locuciones, nos llevó a determinar que ninguna de estas es definitiva, con la clasificación de las locuciones podríamos llegar a la misma conclusión, ninguna es absoluta. Pero veamos, primero, qué clasificaciones establecen la RAE/ASALE. En el *DLE* se precisan ocho tipos de locuciones de acuerdo con su función sintáctica o semántica: adjetiva, adverbial, conjuntiva, interjectiva, sustantiva (o nominal), preposicional, pronominal y verbal. García-Page coincide prácticamente con toda esta clasificación, excepto por la interjectiva de acuerdo a su criterio, posee un valor más oracional o semioracional, y así la cataloga: locución oracional.

Ahora vamos a analizar las locuciones de nuestro corpus por categorías. En este sentido, propondremos apartados de locuciones adverbiales, verbales y conjuntivas porque en ellas encajan las seis locuciones de nuestro corpus, y contextualizaremos brevemente la expresión dentro de cada carta. De igual forma, tomaremos en cuenta las clasificaciones específicas que propone García Page para cada una de ellas.

1.1. Locución adverbial

A este grupo corresponden las locuciones que funcionan semántica o sintácticamente como un adverbio. Con esta premisa veremos qué locuciones del corpus pueden encajar o no en la definición: *al fin y al cabo* y *como un cohete*.

Para facilitar el análisis, agruparemos dichas locuciones de acuerdo con las estructuras básicas que propone García-Page: estructura binomio coordinativo de estructura «SP + conj. + SP» y oración subordinada adverbial.

1.1.1. Estructura binomio prepositivo con estructura «prep + lex + prep + lex»

Con respecto a esta estructura, García-Page afirma «es también característica la estructura binaria formada mediante la coordinación de sintagmas nominales con núcleo nominal»⁶. Vamos a analizar la única locución del corpus que encaja con esta estructura.

- *Al fin y al cabo*

El DLE (2024) registra *al fin y al cabo* como adverbial para dar cuenta de un último momento, después de vencidos todos los obstáculos. La diferencia puntual con la estructura señalada es la presencia de artículos después de la preposición (*al fin y al cabo*). De esta manera, podríamos formular una pequeña variante al esquema propuesto: «prep + art + N + prep + art + N». Ahora, Maldonado la emplea en el sentido de finalmente: «Como *al fin y al cabo* la Doña no salió temprano para Macuto, tu [sic] no podías ir hasta después de mi regreso, porque en la temporada no es posible estar allí con los niños y con tanta gente»⁷.

1.1.2. Oración subordinada adverbial

García-Page (2008) aclara que «se vienen incluyendo entre las locuciones adverbiales ciertas expresiones fijas con forma de subordinada adverbial por su función de complemento circunstancial de lugar, tiempo, modo, etc.»⁸. En este sentido *como un cohete* encaja en esta categoría.

⁶ García-Page, *Introducción*, 122.

⁷ Samuel a «Lola», 1916.

⁸ García-Page, *Introducción*, 128.

- *Como un cohete*

El *DLE* (2024) presenta esta locución de forma adverbial y la define como velozmente. En ese mismo sentido la emplea Maldonado para afirmar que saldrá rápidamente a una zona desconocida que conocerá al día siguiente: «mañana [iré] en automóvil y por una región que no conozco, pero que merece la pena de verse y estudiarse, saldré como un cohete»⁹.

1.2. Locución verbal

Si nos apegamos a la concepción tradicional de una locución verbal podríamos decir que es la que se comporta sintáctica y semánticamente como un verbo. Sin embargo, a la hora de establecer sus estructuras y fórmulas nos enfrentamos con una diversidad de posibilidades por el tipo de verbo y por los distintos significados que ese mismo verbo pudiera tener.

Ahora bien, si intentamos establecer estructuras para clasificar las locuciones verbales de nuestro corpus, podemos establecer, siguiendo los planteamientos de García-Page, el grupo de tipos fundamentales. Dentro de esta clasificación analizaremos *merecer la pena*, *dar las gracias* y *estar en las nubes*.

En el apartado de tipos fundamentales, García-Page distingue dos tipos de estructuras para las locuciones verbales: «la de un sintagma verbal en la que el núcleo lleva necesariamente al menos un complemento y la de un binomio»¹⁰. Nos centraremos en la primera que está compuesta por un verbo más uno o varios complementos, por lo que su estructura es «V + compl. (+compl.)».

- *merecer la pena*

El *DLE* registra *merecer la pena* como una locución verbal y la define como: «Ser interesante o importante o merecer el trabajo que cuesta» (RAE/ASALE, 2024). En la carta de Maldonado el verbo está conjugado en presente del indicativo y en el sentido de valorar el esfuerzo que implica para poder apreciar y valorar un lugar: «mañana [iré] en automóvil y por una región que no conozco, pero que *merece la pena* de verse y estudiarse»¹¹. Efectivamente, cumple con la estructura del tipo fundamental «V + compl.».

⁹ Samuel a «Lola», 1916.

¹⁰ García-Page, Introducción, 145.

¹¹ Samuel a «Lola», 1916.

- *dar las gracias*

El *DLE* registra *dar las gracias* como una locución verbal que significa «manifestar el agradecimiento por el beneficio recibido» (RAE/ASALE, 2024). Maldonado la emplea en el mismo sentido: «a quien *le darás las gracias* y mi saludo»¹². Aquí observamos que el verbo está conjugado en futuro simple y hay un pronombre de objeto indirecto antepuesto a él. Entonces, la estructura de tipo fundamental quedaría así: «compl. + V + compl.».

- *estar en las nubes*

El *DLE* define esta expresión como «ser despistado, soñador, no apercibirse de la realidad» (RAE/ASALE, 2024). La locución encaja perfectamente con la estructura de tipo fundamental «V + compl.». Maldonado la usa para denotar que, como no tiene noticias de lo que pasa en el país y en el mundo, no está al tanto de la realidad: «Aquí hay la ventaja de que *está* uno *en las nubes*: no vemos periódico desde que salimos y no se habla sino de ganado»¹³.

1.3. Locución conjuntiva

A este grupo corresponden las locuciones que funcionan semántica o sintácticamente como una conjunción. García-Paje afirma que estas no admiten variaciones formales y como una de sus estructuras fundamentales se precisa «SP + que» y el subgrupo: «prep + lex + que». En esta clasificación encaja la locución *de modo que*.

- *de modo que*

La estructura presente es preposición, sustantivo y *que*. El *DLE* (2024) registra esta locución como conjuntiva y la define como «de suerte que». Esta expresión es empleada por Maldonado para precisar que, por un lado, hay suerte o ventaja en no conocer las noticias: «*de modo que* por el lado de las noticias hay la ventaja que no se recibe ninguna»¹⁴.

¹² Samuel a «Lolillo», 1923.

¹³ Samuel a «Lolillo», 1923.

¹⁴ Samuel a «Lolillo», 1923. Énfasis añadido por el autor del artículo.

1.4. Más allá de las estructuras

Ahora bien, además de estas expresiones coloquiales y otras más presentes en las dos cartas, se observa el uso palabras coloquiales como *disparates*: «Mucho la esperaba, pero no los que *disparates* de la Cumaragua nos cayeran encima»¹⁵. También, encontramos la presencia de diminutivos: «Reciban mis tres guagiritos [sic] mis abrazos y mis besos»¹⁶, notas aclaratorias: «Desde San Fernando te escribí, *sin que me imaginara que recibirías primero noticias por telegrama*, debido también a la demora»¹⁷ y el uso del pretérito imperfecto: «Mucho la *esperaba*, pero no los que *disparates* de la Cumaragua nos cayeran encima [...] tu [sic] no *podías* ir hasta después de mi regreso [...] *había* pendientes entre el ministerio y los explotados»¹⁸.

Esta última característica indica la «simultaneidad con el momento de la emisión. La razón se debe a que el autor de la carta se sitúa al escribirla en el momento en el que el destinatario la lee»¹⁹. De esta manera, Maldonado y su esposa se sitúan en el mismo plano narrativo, a pesar de que el tiempo cronológico entre la emisión y recepción no sean los mismos. Esa igualdad temporal se une con un sentido de pertenencia siempre expresado en presente al momento de despedirse: «Reciban mis tres *guagiritos* mis abrazos y mis besos, Tuyo»²⁰, «Te abrazo en unión de mis muchachos y te beso [...]. De usted»²¹. De esta manera, pasado y presente se conjugan en un mismo discurso narrativo.

Aproximación al discurso intimista de Maldonado

Hasta este momento hemos analizado una pequeña selección de locuciones presentes en dos cartas de Maldonado. De las seis expresiones estudiadas, dos son adverbiales; tres, verbales; y una, conjuntiva. El número de adverbiales y verbales es mayor que el resto y esto devela que son las más abundantes dentro de la gama de locuciones de nuestra lengua.

Pero, más allá de estas apreciaciones numéricas valdría la pena preguntarse cómo, a través de ese lenguaje coloquial, cargado de expresiones, diminutivos y notas aclaratorias se evidencia ese *ethos* de Maldonado; cómo, parafraseando a Cicerón, no solo Dolores, sino sus nuevos receptores «lo hemos visto

¹⁵ Samuel a «Lola», 1916. Énfasis añadido por el autor del artículo.

¹⁶ Samuel a «Lola», 1916.

¹⁷ Samuel a «Lola», 1916. Énfasis añadido por el autor del artículo.

¹⁸ Samuel a «Lola», 1916. Énfasis añadido por el autor del artículo.

¹⁹ Arcos Pereira, «De Cicerón a Erasmo», 359.

²⁰ Samuel a «Lola», 1916. Énfasis añadido por el autor del artículo.

²¹ Samuel a «Lolillo», 1923. Énfasis añadido por el autor del artículo.

VANESSA ARDILA

por entero en su[s] cartas». Se hace presente la otra cara de una persona sin imposturas ni disimulos que habla directamente a un otro que lo entiende e interpreta porque pertenece a la misma comunidad de hablantes. Por esto, Corpas Pastor sostiene que todo estudio de expresiones coloquiales debería presentar un doble nivel de análisis.

Las locuciones sostienen una relación dialéctica entre sus componentes individuales y el todo que conforman en calidad de unidades léxicas del sistema de la lengua. Cualquier estudio de ellas ha de partir, pues, de este doble nivel de análisis (Cermak, 1988): por un lado, se han tener en cuenta las relaciones individuales entre los componentes de las locuciones (plano A); y, por otro lado, las relaciones que presentan dichas unidades cuando se las contempla como todos dentro del sistema lingüístico en el cual se insertan (plano B).²²

Sin lugar a duda, las marcas expresivas son un reflejo del sentir de una determinada comunidad lingüística. A través de la palabra se reflejan esas formas particulares de entenderse y de construir la realidad. Esto lo logró Maldonado en sus cartas porque reflejaron no solo su intimidad, sino esas expresiones propias de una comunidad lingüística. Por esto, la correspondencia era aún más cercana con Lola y, ahora, con nosotros, unos nuevos receptores que puedan valorar no solo el anverso, sino el reverso del autor.

REFERENCIAS

- Arcos Pereira, Trinidad (2008). «De Cicerón a Erasmo: La configuración de la epistolografía como género literario». *Boletín Millares Carlo*, 27: 347-400.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2864456.pdf>
- Calvo, Juan Bautista. Traductor. *Marco Tulio Cicerón. Filípicas*. Barcelona: Planeta, 1994.
- Casares, Julio. *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ([1950] 1992).
- Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología española*. Barcelona: Gredos, 1996.
- García-Page, Mario. *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Anthropos, 2008.
- Maldonado, Samuel. Darío. [Carta a Lolillo]. Copia en posesión del archivo histórico de la familia Maldonado. 30 de enero 1923. Fecha de entrega desconocida.

²² Corpas Pastor, *Manual de fraseología*, 110-111.

VANESSA ARDILA

Maldonado, Samuel Darío. [Carta a Lola]. Copia en posesión del archivo histórico de la familia Maldonado.

30 de noviembre 1916. Fecha de entrega desconocida.

RAE/ASALE. (2024). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>

